

## La comprensión del cuidado en el mundo actual

Conocer, analizar, discutir e investigar la forma de abordar y realizar el cuidado de la salud ha sido preocupación permanente de los profesionales de enfermería; y en la actualidad de todo el equipo sanitario, el cual expresa que su meta prioritaria es “cuidar a la persona y a los colectivos sanos o enfermos y en segunda instancia curarlos y rehabilitarlos”. Por consiguiente, producir y aplicar conocimiento al respecto, es una idea global que interesa a todos los estamentos públicos y privados y así mismo, traspasa y orienta las políticas públicas, necesarias para el éxito y rigor de los diferentes planes de desarrollo de una nación. Así, la academia y los entes estatales, ya orientan sus programas de tal forma que sean aplicables a una realidad local y global, como ejemplos que se transfieren y se pueden retomar con sentido crítico; sin dejar perder la creciente complejidad que cada problema reúne a corto y a largo plazo.

Desde esta perspectiva, el quehacer de la enfermera se debe sustentar con las mejores evidencias científicas, la interacción disciplinar, la aplicación de los derechos-deberes constitucionales, la exigencia de políticas gubernamentales y ante todo un comportamiento ético y moral al servicio de la salud de la persona.

El quehacer de la enfermera, también debe utilizar en forma idónea la técnica y la tecnología, en relación visible con el conocimiento cada vez más científico, específico y especializado. Son ejemplos, los trasplantes de diferentes órganos, la reproducción humana asistida, la ingeniería genética y entre otras, la toma de decisiones en eugenesia y eutanasia. Situaciones en las cuales la enfermera debe estar en equilibrio con estas nuevas tendencias, avances de la ciencia y depurando cada vez más un cuidado que responda, no sólo a un trabajo individual y aislado, sino al "nuevo mundo" que cada vez es más complejo, integral, totalizante y así mismo, exige la moralidad y la aplicación bioética en su actuación profesional.

La actual sociedad presenta en su cotidianidad nuevas dimensiones que orientan, no sólo el cuidado de la salud humana, sino la preservación presente y sostenida de todo tipo de vida en el planeta. Hoy por hoy, las enfermeras al igual que los demás profesionales, deben considerar a la persona inmiscuida en diferentes contextos (histórico, social, ambiental y cultural) que afecta y la afectan y así se pueden comprender conocimientos, valores y actitudes que median las relaciones entre la persona y sus entornos reales, imaginarios y virtuales, que ya no son percibidos como lejanos e inalcanzables; sino por el contrario cercanos y cada vez más cotidianos.

Esta concepción de "nuevo mundo" implica, abordar el cuidado de enfermería diferente, trascendiendo los conocimientos básicos que tradicionalmente se han privilegiado, como son anatomía, fisiología, farmacología, por mencionar algunos, así como los diferentes estatutos y principios específicos de la profesión que se venían aplicando en forma individual y cerrada. El momento actual requiere aunar esfuerzos, compartir conocimiento, solicitar la participación, hacer cumplir las leyes y políticas, permitir y facilitar el reclamo de los derechos y ante todo facilitar una vida justa, saludable, moral, feliz, responsable, libre, autónoma y con la calidad que todos merecen vivir.

Las nuevas comprensiones de mundo, persona, nación, contexto, comunidad, salud, enfermedad, vida, muerte, ética, participación, comunicación y cuidado; (entre otras), enfrentan a la enfermera a nuevas demandas de conocimiento, a interesarse por el desarrollo político y social, a participar tanto a nivel mundial como local y así poder intervenir de manera estratégica, consciente, crítica y abierta a toda propuesta y actividad de cuidado de la salud, la cual debe propender por un resultado con exitoso mejoramiento de la realidad, desarrollo propio y de toda la comunidad. Esta nueva concepción del quehacer de la enfermera, también, recibe los influjos de los valores culturales de los diferentes estamentos (Estado, grupos empresariales, grupos financieros, educativos religiosos y científicos) de la sociedad que en un mo-

mento dado tienen mayor injerencia y afectan la vida, la salud, el crecimiento y la interacción social de la persona.

Es una perspectiva que invita a realizar una lectura crítica y diferente del mundo con todos sus entornos, sin dejar de lado la acción responsable, no es suficiente decir que se cuida a la persona o paciente, es necesario asumir el cuidado, teniendo en cuenta la interacción del acto de cuidar con lo político y lo cultural en el momento histórico de grupos sociales específicos.